

Madrid, un mes..... 1,00
Provincias, trimestre... 6,00
Extranjero y Ultramar,
un año 60,00

Número suelto del día 5 cen-
timos.
Idem atrasado, 50 id.

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción
y Administración, calle de la
Biblioteca, núm. 9, bajo iz-
quierda, dirigiéndose exclusi-
vamente al Director propietario
D. Guillermo Auñan.
En provincias, en las princi-
pales librerías.
En París, Joaust et Sigaux
editores.

AÑO VII

MADRID.—Domingo 17 de Noviembre de 1889.

Núm. 2.719

PLEITO GANADO

El sufragio universal, esta reforma que en un principio suscitó grandes alarmas y fuertes prevenciones, ha hecho rápidamente su camino, en términos que ya está en la conciencia de todo el mundo que se convertirá en ley dentro la presente legislatura.

Entre los síntomas favorables podemos contar el lenguaje de una parte de la prensa conservadora, que, sin causar escándalo ni incurrir en desautorización de sus jefes, declara la corriente en favor de este sufragio, irresistible. No es menos expresivo el espectáculo que ofrecen los debates del Congreso sobre este punto, mucho menos borrascosos y apasionados de lo que se esperaba. Todo indica que las resistencias serán débiles, y aunque revestirá el carácter de una mera fórmula política, para cumplir con las exigencias de partido.

Algunos interpretan que la ausencia de estos obstáculos tradicionales y la relativa frialdad en los debates acusan indiferencia en la opinión, que no tiene interés en la conquista de esa función ó derecho, como quiera llamársela; por cuya razón deja desierta la discusión de un problema que no le importa.

Nosotros opinamos todo lo contrario. La deliberación, que precede á las grandes resoluciones; la discusión, que es condición previa de las radicales reformas, ya se ha consumado en la prensa y en la Academia, en la revista y en el libro, en la vida privada y en la pública. Se ha hecho la luz, y todos los debates que tengan lugar en el parlamento, no han de aportar un rayo más. Las convicciones están bien sentadas, siendo pocas las que no son favorables al sufragio universal.

En otros pueblos, como Inglaterra, no se ha sentido tan precozmente esta necesidad, porque el espíritu público estaba regularmente satisfecho de sus instituciones y de sus hombres. Ven á su patria próspera y floreciente, atendida cuidadosamente las necesidades y respetados los derechos, quedando solo en el fondo de su pecho, como una vaga y lejana aspiración, la generalización del sufragio á todas las clases sociales. Así va poco á poco tomando cuerpo esta aspiración en aquellas naciones, que se preparan también á plantear un día ú otro esta reforma.

En España las cosas han pasado de otra manera. No existe en nuestra patria la interior satisfacción que con motivo sienten otros pueblos. Se la ha explotado, se la ha engañado, se han mistificado sus instituciones representativas, lo que es peor, se han tenido sistemáticamente desatendidos los intereses de las clases productoras, mayormente de las proletarias. ¿Es de extrañar que se haya levantado aquí un clamor, una aspiración irresistible á la intervención del cuarto estado en los problemas de la vida pública.

Pero hay más; lo que ahora se pide, ha sido un hecho, una posesión de que el país se vio privado por causas que no pueden achacarse, y, aunque el ejercicio de este derecho en los tiempos de la revolución no ha dejado recuerdos ejemplares ni ecos simpáticos, queda siempre la nostalgia del bien perdido, tanto más deseable cuanto las brumas del tiempo pasado le envuelven en la mágica aureola de los recuerdos.

Queda, en fin, como razón suprema entre las infinitas que pueden aducirse y se aducen, que este es el único medio de quitar pretexto á la revolución, cuyos pocos apóstoles se amparan constantemente ante las masas de este argumento; que la nación no se halla en el pleno y legítimo ejercicio de su soberanía y que esta situación justifica eternamente su actitud facciosa y revolucionaria.

Se dirá que estas razones son puramente externas y que no nacen de la índole esencial de la sociedad y del derecho; pero ¿no revisten esta condición todas las reformas políticas y sociales? ¿No necesitan todas un ambiente idóneo para desarrollarse? ¿Quién ha pensado en llevar los derechos individuales ó el sistema constitucional entre los chinos y los persas, los tabitianos y los zulús? Aun prescindiendo, pues, de razones filosóficas, quedan las de conciencia, que conspiran unánimes al planteamiento del sufragio universal en nuestra patria.

Pero ya no hace falta defenderlo, cuando apenas existe quien lo ataque. El partido conservador discutirá los perfiles y exigirá las posibles compensaciones, como corresponde á la misión de este partido; pero el principio en sí quedará al abrigo de fieros ataques, porque ya han tenido ocasión los pocos enemigos de esta forma de elección, que luchan con lo imposible.

Deseamos vivamente que se convengan de estas verdades cuantos han de intervenir en la discusión del proyecto presentado á las Cortes, para que en vez de gastar el tiempo y la elocuencia en estériles debates, procuren hacerlos fecundos, dotando al nuevo sufragio de aquellas condiciones y circunstancias que aseguren su estabilidad. Este es el ideal á que han de tender los futuros trabajos, para cuya obtención reclama la patria el concurso de todas las inteligencias, así los que militan más allá de nuestras fronteras políticas, como los que están identificados con el régimen constitucional.

El sufragio universal es un pleito ganado; lo que importa es solo darle condiciones de viabilidad.

ECOS POLITICOS

El País, después de pasar la vida maldiciendo á la minoría, habla hoy así:

«La minoría republicana, con sus patrióticos recuerdos, con su actitud de simpatía y de conformidad, presta á la coalición el prestigio de sus personas, que tantos servicios han prestado á la libertad y á la patria.»

Hace bien el colega.
Mahoma, viendo que la montaña no iba hacia él, se fué hacia la montaña.
A la minoría ¿qué más le da?

La Patria, en un artículo titulado «Cansancio de la opinión», dice:

«Esa presión es el cansancio del país y de la opinión, que hará surgir la crisis inevitable en fuerza de la más alta de las prerrogativas: la lógica de la realidad.»

Efectivamente la opinión está cansada. Pero cansada de todo y de todos. La opinión hará surgir la crisis. Como viene haciéndolo hace cincuenta años;

El Globo termina así su artículo sobre el debate militar:

«Solamente los facciosos entran con armas en el santuario de las leyes.»

No puede negarse que esta vez ha hablado como un libro el órgano posibilista.

Es una mala costumbre, que la opinión pública mandará abolir.

Escribe La Fe:

«Dice El Imparcial: Los periódicos reformistas atribuyen gran alcance al discurso del general Cassola. Pero no alcanzarán.»

Por más que tiren de él reformistas, conservadores y conjurados.

Hace mucho frío para que madure la gente. ¿Pero qué gana tiene El Imparcial de ver á su padre aborrecido?

Porque eso de estar metiéndoles todos los días los dedos en la boca á los generales, puede tener sus quiebras.

Un día cierran la boca de repente, y le pllan toda la mano.»

Eso no le importaría gran cosa á El Imparcial.

Se han cogido ya muchas veces los dedos y como si tal cosa.

Lo que le sobran al colega son manos.

Dice La Izquierda Dinstica:

«Hoy continuará el debate sobre la Interpelación de Cassola.»

Otra sesión perdida... Y en suspenso la discusión del sufragio.

Esto es lo único que consigue el general. El general ha conseguido mucho más que eso, colega.

Como que ha demostrado que tenemos un ministro de la Guerra que no sabe lo que se trae entre manos.

¿Es esto poco?

Una buena noticia que recortamos de La Epoca:

«En las próximas elecciones municipales se presentan candidatos por Madrid, con probabilidades de éxito, un vecino á los fondos municipales, un revisor veterinario municipal, un alcalde de barrio, el hermano de un secretario de alcaldía y el de un arquitecto del Ayuntamiento.»

Añadiendo á esto algún guardia municipal ó de consumos y un par de bomberos, el Consejo de la capital de la Monarquía estará á la altura de las circunstancias.»

Eso de la altura suponemos que no lo dirá el colega por el señor alcalde.

Perque si este se llama Mellado un municipio constituido en esa forma lo que haría sería mella en el pueblo de Madrid.

En vez de ser el mellado.

Esto solo le faltaba al Corzuelo de El Resumen:

«No, no, ¡poco á poco!

El señor ministro de Marina será tarde en materia de redactar presupuestos y sobre lo que toca á hacer economías; pero eso no prueba que sea mal baritonero.

La Unión Católica suelta la siguiente puntada:

«En los círculos militares hay corrientes adversas al señor ministro de Marina por su conducta con el inventor Peral.»

Entendámonos; si esas corrientes adversas se refieren á las 663.000 pesetas que bajo la fe de El Globo se han entregado demás para gastos del submarino, pedimos que se nos considere como militares y como corrientes y como adversos.

Pero si la queja es por supuesta falta de atención hacia el Sr. Peral, ya no tienen razón esos señores círculos.

El ministro de Marina ha probado ya que tiene buen depósito de tolerancia; en cambio el señor Peral aún no ha demostrado que es inventor.»

¿Conque el Sr. Peral no ha demostrado aún que es inventor?

Bastantes más pruebas ha dado de ello que Corzuelo de su gracia.

Será preciso que Peral practique pruebas del submarino en la redacción de El Resumen. Para que se entere Corzuelo.

De La Patria:

«Ya habrán leído ustedes en los Croquis del Senado las palabras de dura crítica que ha dirigido al Sr. Montero Ríos el marqués de Sardoal.»

Aquellos recuerdos del modo como el expresidente del Tribunal Supremo atacó en otro tiempo al que es hoy su jefe; la síntesis hecha por el Sr. Sardoal de aquel célebre discurso del canonista gallego, en que éste hablaba de la partida de la porta, de millones y de otras zarandajas de la historia del Sr. Sagasta, han producido honda sensación en la Cámara, que esperaba con ansiedad oír lo que contestaba el Sr. Montero Ríos.

Pero el Sr. Montero Ríos ha tenido á bien no contestar.

¿Tanto y de tan profunda manera le han impresionado los ataques del marqués demócrata?

Al Sr. Montero Ríos no le impresiona nada, sino se trata de repartir direcciones, embajadas ú otros cargos por el estilo.

Sin embargo, creemos que ayer debió sentir alguna impresión.

Y algo más que impresión.

LA REVOLUCION DEL BRASIL

Despachos telegráficos de ayer, transmitidos desde Londres, París y Rio Janeiro, dan cuenta de que en el gran imperio del Brasil acaba de estallar una revolución ó insurrección republicana, en la cual ha fraternizado el ejército con el pueblo, dimitiendo el ministerio y formándose un gobierno provisional del que forman parte Dafonseca y Benjamin.

En un principio corrió la noticia por Europa de que el emperador del Brasil y el ministro de Marina habían sido asesinados, pero ambos rumores no parece que tengan fundamento alguno.

La Bolsa francesa ha sentido una baja en los valores del Banco Imperial del Brasil, de 25 francos.

Aun cuando oficialmente no se habían recibido telegramas, ni los representantes del Brasil sabían nada, no puede creerse que la noticia sea una intriga bancaria, dada la insistencia de los despachos transmitidos desde muy diversos puntos.

La Agencia Fabra, entre otros muchos telegramas, facilitó ayer á sus abonados el siguiente:

«Paris 16.—El acontecimiento del día objeto de todas las conversaciones es la inesperada noticia para el público de la insurrección militar republicana del Brasil.»

Sin embargo, en los centros diplomáticos hace tiempo que inspiraba cierta inquietud la situación de aquel imperio en vista de los progresos que en él estaba haciendo el partido republicano y sobre todo por el desarrollo de las sociedades secretas que estaban minando el ejército.

No se tienen nuevos detalles sobre los sucesos de Rio Janeiro, lo cual debe atribuirse á que los primeros despachos se han recibido en Europa y en los Estados Unidos, por medio de un lenguaje convencional.

Hay además motivos para creer que los revolucionarios se apoderaron enseguida del telégrafo como lo indica el hecho de que los representantes del Brasil en Europa no hayan tenido noticia alguna de lo ocurrido en su país.

Ayer mañana se ha recibido un telegrama de Nueva York diciendo que el ministro de Marina del Brasil intentó oponerse al movimiento y restablecer la disciplina de las tropas pero que fué herido aunque no muerto, como dicen otros telegramas.

Añade que las heridas son graves; pero que el ministro no está en peligro de muerte.

Los ministros que figuran en el gobierno provisional Fonseca y Benjamin Constat son el primero, coronel y el segundo profesor de la escuela militar.

Otro telegrama manifiesta que el primer acto del gobierno provisional será someter á un plebiscito la cuestión de la forma de gobierno.»

Despachos posteriores nos afirman que la familia imperial se halla en completa seguridad. Desde ayer, pues, la forma monárquica ha desaparecido de América, con el imperio del Brasil.

Deseamos conocer los detalles de un movimiento que no se compagina con los prestigios personales del emperador D. Pedro II verdadero modelo de soberanos por su ciencia y virtudes.

La pista del escribano.

Los resultados de las investigaciones practicadas en Lyon por el jefe de seguridad, M. Gorón, tienden á confirmar la hipótesis de que el cadáver hallado en Millery es el del escribano Gouffé.

El secretario de N. Gorón le ha manifestado por teléfono desde París que dos de las particularidades observadas en las señas de la víctima corresponden exactamente al escribano.

A éste le faltaba una muela de la mandíbula inferior derecha, que también falta en el cadáver de Millery. Además, y lo mismo que éste, M. Gouffé estaba calvo por el occipucio, y se cubría la calva con el cabello de la nuca, que se peinaba hacia adelante. Así, pues, no es de extrañar que, deshecho este hábil peinado, el doctor Bernard haya podido observar que los cabellos de detrás de la cabeza estaban cortados de una manera particular, mientras la calvicie frontal y parietal era visible. Esta es precisamente otra de las señas de Gouffé.

El jefe de seguridad recibió el día 12 algunos cabellos encontrados en el cepillo de cabeza de Gouffé para compararlos con los del cadáver de Millery en cuanto éstos sean lavados y queden limpios de la grasa que los cubre.

M. Gorón estuvo en la mañana de aquel día en el Palacio de Justicia de Lyon y conferenció con el fiscal, M. Cheuet, y con el teniente fiscal, M. Berard. Examinaron todos juntos las piezas del proceso instruido, y una de ellas llamó la atención del jefe de seguridad: es o parte enviado por la gendarmería de Saint Genio al juzgado de Lyon en motivo del descubrimiento del cadáver de Millery.

En aquel documento se lee que «la maleta debió llegar de París poco tiempo antes.» Este detalle no llamó la atención de los magistrados, y únicamente á fines de Agosto, quince días después de ser descubierto el cadáver, pensaron en remitir á un fabricante de maletas los restos de la que había sido encontrada en Millery para que la reconstituyera.

M. Gorón interrogó de nuevo al cochero Laforge y á su querida á fin de conocer las señas del hombre que llevó la maleta de París á Lyon, pero el cochero no ha suministrado ningún indicio.

El juzgado de instrucción ha citado á varios testigos, entre ellos, el cabo de resguardo de la estación de Perrache, que debió recibir la maleta el 27 de Julio por el tren núm. 3, pero teniendo en cuenta que desde aquel día han transcurrido cerca de cuatro meses, no se debe esperar que aquel funcionario proporcione informes importantes al Juzgado.

Se ha podido encontrar al agente del resguardo que declaró no haber mandado abrir las maletas llegadas de París en la noche del 27 de Julio. Sin que lo afirme de una manera absoluta, aquel agente cree acordarse de que había un bulto sumamente pesado. Lo que más le chocó fué la especie de negociación que medió entre el cochero y el viajero para el transporte de la maleta. Esta declaración está confirmada por la de otro cochero de alquiler, el cual asegura que fué Laforge quien efectuó el trasporte de que habla el empleado del resguardo.

Por la tarde se interrogó de nuevo a Laforgue en presencia de varios testigos, especialmente de la viuda con quien iba a casarse, la cual suplico a Laforgue que dijera la verdad.

El cocherito lloraba, y a cada pregunta daba una respuesta contradictoria, siendo imposible obtener de él nada concreto.

El inspector Jaume opinó que todo cuanto dijo fué pura novela. Sin embargo, todo el mundo se pregunta cómo pudo dar las señas de la maleta antes de que se encontrara.

La exhumación del cadáver va a verificarse pronto.

M. Gorón telegrafió el 12 al prefecto de policía, manifestándole que después de haber preguntado detenidamente al cocherito Laforgue, está convencido de que este hombre no tiene nada que ver en el asunto y ha mentado continuamente.

El jefe de Seguridad que debió volver a París en la noche del 12, cree que no pueden abrigarse dudas sobre la identidad del cadáver.

Un reporter de Lyon ha tenido una entrevista con M. Jaume, inspector de Seguridad que ha acompañado a M. Gorón.

—¿Habéis comprobado, por fin, la identidad del cadáver?—preguntó el periodista.

—Por mi parte—respondió M. Jaume—creo que se trata del cadáver de M. Gouffé. Tenemos pruebas materiales. La rueda sacada, el parecido de los cabellos, el peso y las señas dadas por el peón caminero que vió el cadáver bien conservado todavía.

—Es un crimen de París cuyo último eco se ha oído en Lyon.

—Sin embargo, se presentan muchas dificultades para entrar un cadáver en una capital: el resguardo, por ejemplo...

—¿Oh! Es verdad; pero no hay nada más fácil que pasar una maleta sin que sea registrada.

—Supongamos que se hubiera mandado abrir: la persona que fuese a recogerla habría sido descubierta y detenida.

—Pues se sustraería fácilmente de la detención. En un instante hallaría pretexto para huir, el olvido de la llave, ausentarse para pedirle a otro... cualquier cosa. Dejaba allí el talón y la maleta y punto concluido.

—También tenéis al cocherito que debió llevar la maleta.

—A mi parecer ningún cocherito ha sido cómplice. Cuando se comete un crimen de esta naturaleza se llega hasta el fin.

Ese cocherito enterado del asunto era un desconocido que podía hablar.

Los asesinos le hubieran asesinado también, dejando allí el caballo y el carruaje, y escapaban en alguno de los trenes rápidos que pasan de noche por Perrache, dejando a la policía lyonesa el cuidado de buscar a los culpables.

—Queréis que os diga la hipótesis que me parece más verosímil?

En París seguiremos dos pistas. Los asesinos debían ser dos.

El primero salió de París en el expreso, llegando aquí a las seis de la tarde. Comió en el camino, y en seguida de apearse del tren, se ocupó de buscar un carruaje público.

Nada más fácil. Es posible que encontrara algún amigo que le prestase el coche.

El segundo cómplice llegó en el tren 3, llevando la maleta y el talón de faetaje.

Luego pasaron la maleta sin despertar sospechas en el resguardo.

—¿Y Laforgue? ¿Cómo explicáis sus declaraciones?

—¡Ah! Laforgue! Cuanto más observo a ese hombre, tanto más creo que no sabe nada del asunto. Ha debido leer los periódicos, se le ha trastornado la cabeza y quiere que se hable de él.

—¿En ese caso, Laforgue no es cómplice?

—No puedo afirmarlo de un modo absoluto. Os comunico una opinión.

X, ahora que me acuerdo, envíadme los números de *Lyon Republicain* del mes de Agosto para ver lo que decía de los descubrimientos hechos por el juez instructor, y de los detalles suministrados. Acaso esté ahí la clave de las declaraciones de Laforgue.

—De modo que no pensáis llevarle a París...

—No, para eso sería necesario un mandamiento de prisión del juez instructor de París, y tener indicios serios que faltan.

Como no se hagan otros descubrimientos que no preveo, Laforgue continuará en Lyon.

—Una palabra más. Se ha dicho que el peso de la maleta era exactamente el del bulto y el cuerpo de Gouffé.

—Aproximadamente, sí.

Le Figaro refiere un episodio relacionado con este misterioso asunto.

Dice que un agente de negocios en las inmediaciones de París está complicado en el crimen.

Se llama Miguel Eyraud y tiene cuarenta y cinco años.

Eyraud desapareció de París el 27 de Julio por la mañana, y se refugió en América, en Buenos Aires, según se dice.

En el mes de Mayo último Eyraud, que es casado y tiene hijos, alquiló en casa de M. C..., habitante en la calle de Courcelles, en Levallois Perret, un pequeño piso amueblado, en el cual instaló a su sobrina ó supuesta sobrina, Gabriela B..., de veintinueve años, que acababa de llegar de Lille.

Esta muchacha, muy linda, por cierto, fué a habitar el citado piso el 14 de Mayo y llevaba dos maletas, una muy grande, que contenían ropa blanca y vestidos.

La joven refirió su historia a M. C... Su padre, viudo, tenía, según afirmaba, una querida de carácter duro y agrio, por lo que no pudo soportar los malos tratos que le daba diariamente, dirigiéndose a París, pero por razones particulares no iba a vivir con su tío.

No pasaba día sin que Eyraud dejase de visitar a su sobrina, prolongando su estancia durante algunas horas, y muchas veces salían juntos al tío y la sobrina.

Gabriela B... escribía con frecuencia.

El 21 de Julio último Eyraud debía a M. C... una cantidad importante.

Gabriela manifestó a M. C... y a su esposa que no podía continuar por más tiempo viviendo a costa de su tío, que acababa de encontrar una ocupación ventajosa en provincias y que iba a marcharse, dejando su equipaje en prenda.

Se marchó, y regresó el 25. Dio una cantidad a cuenta y colocó su equipaje en un coche.

Parecía que estaba muy nerviosa y agitada. Algunos días después se supo que al abandonar Levallois fué a vivir durante algunos días en una casa amueblada, cerca de la estación de Lyon, y luego que había desaparecido sin dejar señas.

Las investigaciones hechas por la policía han dado a conocer que Gabriela B... no procedía de Lille, como decía, y que del 4 al 13 de Mayo se hospedó en París, en un hotel de la calle Beauregard, con Eyraud, por cuya esposa pasaba.

Gabriela B... frecuentaba en aquella época una casa sospechosa de la calle Poissonnière, de la que Gouffé era asiduo concurrente.

¿Conoció en aquella época al infeliz escribano? ¿Sirvió más tarde para llevarle a alguna encerrona?

Esto es lo que se trata de esclarecer en el sumario.

Se ha practicado una diligencia en Levallois, en el piso que habitaba, y no ha producido resultado alguno; pero M. C... había conservado fragmentos de cartas encontradas en la habitación de la supuesta sobrina de Eyraud, los cuales han sido remitidos a M. Doppfer.

Esas cartas no están reconstituidas, pero no aluden más que a hechos anteriores a la desaparición de Gouffé, y demuestran que Eyraud se encontraba en grandes apuros de dinero, y trataba por todos los medios de salir de aquella situación.

Se ha preguntado a los esposos C... si podían dar la descripción de las maletas que se llevó Gabriela B... y se acuerdan de que una era de gran tamaño, casi como un baúl, y podía contener el cuerpo de un hombre.

Era de madera pintada de negro.

Quizás no haya en todo esto más que una simple coincidencia. Sin embargo, está averiguado que Eyraud conoció a Gouffé, y que especialmente en Junio y Julio tuvo frecuentes entrevistas con él.

En los días anteriores a su desaparición hablaba Gouffé de una «Gabriela», muy amable, a quien adoraba. Varias veces dijo: «Voy a comer con mi amiguita» subía a un coche y se dirigía hacia la Bastilla.

Esta misma dirección tomó el 26 de Julio, día en que desapareció.

El cocherito Hantierve ha sido interrogado por M. Doppfer, y preguntándole si el agente de negocios cuyo nombre había olvidado sería Eyraud, dijo que era posible, pero que no podía afirmarlo.

«Le llevé muchas veces—añadió—a la estación de Saint Lazare, y creo que debía ir a Levallois, donde yo sabía que tenía una querida muy linda.»

Estas declaraciones demuestran, al parecer, que Eyraud fué el que envió por medio de Hantierve al desgraciado Gouffé la carta que le hizo sonreír, y a la cual respondió:

—Está bien, iré.

Puede ser que no haya en todo esto más que una coincidencia, tanto más, cuanto el sumario ha producido cargos abrumadores contra varias personas.

Según todas las probabilidades, Eyraud ha sido uno de los asesinos de Gouffé, pero no debía ser más que un cómplice de este drama misterioso.

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 16 DE NOVIEMBRE DE 1889

Se abre la sesión a las tres y diez minutos, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

ORDEN DEL DÍA

Se aprueban los dictámenes de la comisión de actas, admitiendo como senadores vitales a los Sres. D. Martín Zavala, conde de Montarco, D. Santiago Angulo, D. Víctor Balaguer, D. Eusebio Page, D. Francisco Alonso Rubio, barón de Benifayó y conde de Villapardina.

Interpelación del Sr. Bosch.

El señor marqués de Sardoal continúa su discurso de ayer, y empieza por lamentarse de la ausencia del gobierno y haciendo notar que mientras no se halle representado por un ministro, al menos, se reserva su derecho de usar de la palabra para cuando esté presente. (En el mismo momento ocupan el banco azul el presidente del Consejo y los ministros de la Gobernación, Ultramar y Fomento.)

Continúa su discurso, y resumiendo el incidente ocurrido ayer a última hora, cree que la situación del gobierno y de la Cámara es desahogada, no habiéndose dado de él explicación alguna, y encontrándose ausentes el duque de Tetuán y el general Martínez Campos, por lo que cree que procede suspender esta discusión, y que aquel incidente tenga el debido y oportuno término.

El presidente de la Cámara hace notar que habiéndose entrado en la orden del día y siendo ésta la interpelación del Sr. Bosch, no procedía ocuparse en otros asuntos que no afectasen a aquella directamente.

El marqués de Sardoal, aunque no dándose por satisfecho con estas observaciones, dice que se limita a consignar el hecho anteriormente para que lo tengan presente los que le escuchan, y entrando de lleno en el asunto de la interpelación, dice que lo que más importa en la cuestión del Ayuntamiento de Madrid es la actitud del gobierno al entregar a los tribunales a los concejales suspendidos en virtud del expediente gubernativo, dejando a salvo al alcalde-presidente que es en primer término responsable con circunstancias agravantes de los hechos que se persiguen.

Afirma que el gobierno no quiere que se exija la responsabilidad al alcalde de Madrid y que no otra cosa significa que no se manden a los tribunales elementos bastantes para que puedan proceder contra el principal culpable de lo ocurrido en el Ayuntamiento de Madrid.

Trata del hecho de haber aparecido en la *Gaceta de Madrid*, al publicar el voto particular del Consejo de Estado, suprimidos todos aquellos párrafos que aludían a la responsabilidad del alcalde, y que no hubieran aparecido rectificadas a no haber sido por reclamarlo así su autor D. Miguel Martínez de Campos, deduciendo de este hecho cargos durísimos para el gobierno.

Recuerda lo que dijo públicamente el ministro de Estado en el asunto de la trasatlántica, no explicándose cómo ahora muestra su conformidad con el gobierno en la cuestión municipal, ni cómo hoy es ministerial un diputado recientemente ascendido a senador, que en otros tiempos hacía cargos durísimos al señor Sagasta y que hoy está con él a pesar de sucesos como el del Municipio de la capital de la monarquía.

Niega al gobierno la representación del partido liberal, confirmando lo dicho por el duque de Tetuán, y diciendo que esta situación es hoy más débil que aquella en que el general Martínez Campos estaba al lado del Sr. Sagasta, siendo hoy la caricatura del partido liberal.

Dice que no son los discrepantes liberales los que facilitan la venida del partido conservador al poder, sino el Sr. Sagasta mismo con su conducta, y por eso quiere el orador y los que siguen la política que representa que no se los confunda con la fracción que hoy ocupa el poder, de la que será toda la responsabilidad si el partido liberal no cumple su programa, anunciando que en la oposición se agruparán independientemente del Sr. Sagasta y se reorganizarán presentando su programa al país.

Termina llamando la atención del país sobre las responsabilidades que pesan sobre este gobierno.

El señor ministro de Fomento le contesta, y empieza por justificar su conducta como gobernador de Madrid por los años de 1881 a 1882; y hace notar que cuando entonces hizo fué obedeciendo a instrucciones del ministro de la Gobernación y del gobierno, que entonces, como hoy, presidía el Sr. Sagasta, a cuyo Gobierno debe ir dirigida la aprobación de los actos que llevó a cabo en aquel puesto.

Tratando de los abusos del Ayuntamiento de Madrid, dice que lo que aquí puede discutirse es lo que el gobierno ha hecho para discutirlos, y esto se halla consignado en documentos públicos.

Trata de demostrar con el texto de la real orden de 29 de Septiembre que el gobierno no excluyó al alcalde de ningún género de responsabilidades, no viendo medio alguno administrativo de volver a repetir lo ya dicho en ella, solo para que pudiera ser procesado el alcalde sin previa autorización ni llenarse los demás requisitos legales.

Afirma que nada ha dejado de hacerse por este gobierno buscando responsabilidades para el Ayuntamiento de Madrid, y hace notar que todos los hechos que se persiguen pertenecen a época anterior a aquella en que, con sentimiento del gobierno, el marqués de Sardoal dejó la presidencia de la Diputación provincial de Madrid.

Explica después la errata de la *Gaceta* al publicar el voto particular del conde de Sardoal Sr. Martínez de Campos, y pregunta al marqués de Sardoal desde cuándo le parecen malos los actos del gobierno actual, y en particular los de su presidente, porque hasta hace poco tiempo, tanto él como el Sr. Martos, encontraban bueno lo que este gobierno hacía.

Protesta en nombre del gobierno de ciertas frases pronunciadas contra determinadas personalidades del partido liberal, que por la altura a que sus prestigios las tienen colocadas no alcanza el cieno que se pretenda arrojar sobre ellas.

Hace notar que todo el empeño del marqués de Sardoal y toda su oración queda reducida a una sola idea y un solo deseo: que no sea el jefe del partido liberal el Sr. Sagasta.

Esos puestos, dice, no se adquieren ni se pierden sin tener especialísimas condiciones y relevantes méritos, afirmando que, o no habrá partido liberal, o no podrá por menos de tener por jefe al Sr. Sagasta, pareciéndole tan imposible lo contrario, como que exista partido conservador sin que le presida su actual jefe el Sr. Cánovas del Castillo.

Termina afirmando que el gobierno ha hecho en el asunto del Ayuntamiento de Madrid cuanto podía y debía hacer, sin que pueda marearse una medida que haya dejado de tomar ni un paso que haya dejado de dar con arreglo a las leyes; que continuán ocupando sus puestos los hombres que se sientan en el banco ministerial, porque entienden que conservan la confianza de la Corona y de las Cámaras, y negando al marqués de Sardoal autoridad para lanzar excomuniones de partido a partido.

Rectifican los señores marqués de Sardoal y ministro de Fomento.

Se suspende esta discusión, y se levanta la sesión a las seis y veinte minutos.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 16 DE NOVIEMBRE DE 1889

Se abre la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Alonso Martínez.

(Escasa concurrencia en los escaños y tribunas; en el banco azul los señores ministros de Gracia y Justicia, Guerra y Hacienda.)

Preliminares.

El Sr. Cañellas pide que se remitan varios expedientes sobre elecciones, y a la Audiencia de Tarazona de los cargos formulados contra ella por el Sr. Pons.

El señor ministro de Gracia y Justicia agradece al Sr. Cañellas la calorosa defensa que ha hecho de los dignísimos funcionarios de aquella Audiencia.

El Sr. García Prieto presenta una exposición.

El Sr. Pedregal vuelve a ocuparse del estado del Hospital del Niño Jesús, diciendo que el gobierno ve impasible la situación verdaderamente escandalosa en que se encuentra este instituto benéfico, pues los niños están abandonados.

El señor ministro de Hacienda sincera al gobierno del error formulado por el Sr. Pedregal, examinando las partes en que puede dividirse el asunto: 1.ª, urgente necesidad de atender a los niños menesterosos; 2.ª, si la institución es de carácter general ó particular, pendiente hoy ante el Consejo de Estado. La pri-

mera se ha remediado en parte trasladando a los asilados a otro edificio, y respecto a las demás, en el ministerio de la Gobernación se tramitan los respectivos expedientes con toda actividad.

Da además completas seguridades de que los niños no quedarán desamparados.

ORDEN DEL DÍA

Se aprueban sin discusión varios proyectos de ley.

Interpelación Cassola.

El Sr. García Alix interviene para alusiones como individuo que fué de la comisión de reformas militares, sosteniendo lo dicho por el Sr. Cassola en la sesión de anteaer; que el señor ministro de la Guerra infringe al aplicar la ley de ascensos en lo que se refiere a la proporcionalidad para el ascenso al generalato, en los coroneles personales.

El señor ministro de la Guerra explica el verdadero espíritu de la ley, rechazando lo dicho por el Sr. Alix.

El Sr. Alix rectifica, sosteniendo que la ley se falsea al aplicarse, y cita como ejemplo el ascenso de un teniente coronel que cree el orador poco reglamentario.

El señor ministro de la Guerra dice que aquel ascenso se ajusta perfectamente a la ley, por tener el favorecido la antigüedad reglamentaria.

El Sr. Alix rectifica, sosteniendo que la ley se falsea al aplicarse, y cita como ejemplo el ascenso de un teniente coronel que cree el orador poco reglamentario.

El señor ministro de la Guerra dice que aquel ascenso se ajusta perfectamente a la ley, por tener el favorecido la antigüedad reglamentaria.

El Sr. Laserna, aludido por el Sr. Alix, como presidente que fué de la comisión, se manifiesta conforme con la interpretación que los señores Cassola y Alix han dado a la ley de ascensos, explicando las dificultades con que tropieza la comisión para dar una solución satisfactoria al problema planteado en el seno de la misma, acerca de la proporcionalidad para el ascenso en los coroneles personales, problema que creyeron resolver acertadamente redactando el artículo en el sentido de que aquellos puedan ascender cuando sus merecimientos sean tales que se impongan de una manera absoluta.

El Sr. Cassola, después de afirmar que el señor ministro de la Guerra se contradice muy a menudo, censura su último decreto sobre ayudantes de campo, que cree atentatorio a los derechos de igualdad que deben reinar en las fuerzas armadas, porque se excluyen de aquel las armas especiales. Pregunta al señor ministro de Hacienda, relacionándola con la reducción del contingente, si sea prorrogables todas cláusulas de ley de presupuestos.

El señor ministro de Hacienda: Puedo afirmar a S. S. que se cumple el art. 8.º

El Sr. Cassola: No, no es eso lo que pregunto.

El señor ministro de Hacienda: Pues mi respuesta es más concreta que la pregunta de su señoría.

El Sr. Cassola: Ese artículo solo exige cinco millones de economías, y vosotros traéis mucho más.

Censura después de la nueva división territorial por no considerarla ajustada a las comodidades del ejército.

Amplia los argumentos de su discurso de ayer respecto del contingente del ejército ó en cumplimiento de la ley adicional a la constitutiva.

Dice que él desea tanto como el que más las economías; pero economías que no desorganicen al ejército, como son las que se traen en el presupuesto que está sobre la mesa.

Y ahora voy a ocuparme de aquellas palabras que dieron ocasión al señor ministro de Hacienda para pronunciar su discurso de ayer.

Cuando yo hablaba del militarismo que llegaría a imponerse si de una manera sistemática se desconocían y se vejaban los derechos del ejército, no me refería a ese militarismo que vosotros creéis consiste en que se halla al frente del gobierno un personaje militar. No; me refería a otra clase de militarismo, que podría sentirse herido a fuerza de desdenes recibidos de los gobiernos y muy especialmente del gobierno liberal, y que en fuerza de tantas consideraciones, y habiendo derramado su sangre por destruir los privilegios, quisieran que no existieran en contra de él.

Esto he dicho porque lo siento, y sintiéndolo creo más noble y más patriótico decirlo que callarlo.

El señor ministro de Hacienda: Lo patriótico y lo noble es decirlo, sí; pero decirlo con claridad.

El Sr. Cassola: Yo no sé otro castellano, y creo que he sido bastante explícito, porque si a una institución como el ejército se la hiere en sus prestigios, claro está que teniendo como tiene en su mano la revancha, podría tomarla y si no la toma, será por exceso de patriotismo. (Fuerzas rumores en la mayoría: se oyen algunas voces diciendo que no hay exceso de patriotismo.)

El señor ministro de la Guerra: Pido la palabra para protestar en la forma más resuelta posible contra las palabras que acaba de pronunciar el Sr. Cassola.

El señor presidente (Cárdenas) replica al señor Cassola que tenga en cuenta la situación especial de la presidencia, y apelando a su talento y a su patriotismo, le suplica que no siga por ciertos caminos que pudieran ser escabrosos.

El señor Cassola dice que no sabe contra qué va a protestar el ministro de la Guerra, porque la única protesta que cabe es la que ya hizo ayer, manifestando que el gobierno no trata de menospreciar al ejército.

Lo que yo he dicho es que por ese gobierno se desatende al ejército mucho más que en todas las naciones de Europa, y que esto produce en él disgustos. Si me he equivocado, probadlo, y si no tener el valor de confesarlo.

Yo sostengo esto; el gobierno sostiene lo contrario; cada uno expone sus opiniones, las discute, y cada cual se va a su casa, y aquí no ha pasado nada. (Muy bien, muy bien.)

El señor ministro de la Guerra explica la interrupción que hizo al pronunciar el Sr. Cassola aquellas palabras de *exceso de patriotismo* en el ejército; porque como militar y como individuo del gobierno no podía oír pacientemente las afirmaciones del general Cassola, y pidió la palabra—dice—para defender al ejército, cuyo patriotismo está tan acreditado como reconocido de todos.

Afirma que el Sr. Cassola tiene que agradecerle su interrupción, pues si ella no hubiera modificado sus palabras, que contenían afirmaciones muy peligrosas.

¿Qué peligros son esos—dice—que teme su señoría? ¿Cuál es la funesta política militar de este gobierno, que obliga al ejército a tener exceso de patriotismo? No; Sr. Cassola, en el patriotismo no hay excesos, y el ejército tiene el que debe tener. No hay el más ligero motivo para usar las palabras que ha empleado su señoría.

Entrando en la parte técnica del discurso del Sr. Cassola, afirma que por ahora no hay tal reducción del contingente; únicamente se conceden licencias limitadas, como se han concedido en todo tiempo; que no existen dificultades para reunir las reservas en poco tiempo, y recuerda al efecto el llamamiento que se hizo a las mismas al caer la muerte del infortunado rey D. Alfonso XII, y la prontitud con que se concretaron a pesar de ser la antigua división, que tenía deficiencias que ahora se han subsanado.

Declara que la clase militar no está, como opina el Sr. Cassola, postergada.

Termina, después de examinar todos los puntos del discurso del Sr. Cassola, afirmando que el gobierno nada teme, que el orden público está asegurado por ahora, y en caso de necesidad sería fácil reunir en sus distritos las tropas licenciadas.

El señor ministro de Hacienda considera la política del señor Cassola un poco peligrosa, y niega rotundamente que las leyes económicas presentadas estén inspiradas en odio al ejército, así como éste, sólo por un exceso de patriotismo, pudiera tolerarlas.

El ejército, entiende que hay que defenderle, pero no mimarle.

Rechaza lo dicho por el Sr. Cassola de que la política liberal es la más odiosa para el ejército; y si así fuera el Sr. Cassola no podría de ninguna manera eludir la responsabilidad que le corresponde como ministro que fué de la Guerra en ese mismo partido.

Respecto a las naciones citadas como ejemplo en el orden militar por el Sr. Cassola—dice—ya quisieramos parecernos a la más rica, porque enseguida seríamos los más poderosos. Pero como nos parecemos a la más pobre, de aquí que no nos puedan aprovechar los ejemplos de aquellas naciones, y debamos encerrarnos en una prudente política económica, resignándonos a no tener un ejército tan numeroso como pudiéramos desear.

Sostiene que el art. 8.º de la ley de Presupuestos está vigente, y afirma que no tiene inconveniente en presentarse en la barra del Congreso a defenderse de los cargos que sobre este asunto pudieran hacerse, pues sólo lo ha efectuado en el sentido más favorable, realizando todas las economías posibles.

Después de rectificar al Sr. Cassola, el señor Sánchez-Bedoya renuncia a la palabra.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y media.

ECOS DE TODAS PARTES

Dice un periódico de Valencia:

«Un colega vespertino refiere un hecho extraordinario. Parece que un pobre que tiene atrofiada la mano derecha se presentó pidiendo limosna en el domicilio de una señora francesa, situado en el camino de la Soledad, inmediato a la Alameda. Dicho sujeto exhibió la citada mano, que suele llevar oculta, sin duda para excitar la compasión, y en su favor; pero la señora recibió tal impresión al verla, que sufrió un síncope.»

Esto ocurrió hace algún tiempo. La citada señora anteayer dió a luz un niño que tiene también atrofiada la mano derecha; los tres últimos dedos están unidos y el pulgar tiene la mitad del tamaño natural.»

Subida del precio de la carne.

En vista de la crisis que vienen sufriendo los expendedores de carne de esta corte, han acordado, desde hoy domingo, el hacer la variación siguiente en los precios de las mismas: vaca sin hueso, 2 pesetas 30 céntimos kilo; ídem con hueso, 1 peseta 60 céntimos; falda y pecho, 1 peseta 20 céntimos. Dicho acuerdo responde a la diferencia que existe en el mercado al por mayor y menor en esta plaza.

A las doce del día de ayer salió para el Pardo el batallón cazadores de Puerto Rico, que hace días fué designado por la suerte para guarnecer dicho Real sitio.

En su reemplazo regresarán a esta corte seis compañías del regimiento de Covadonga, que guarnecían aquel punto.

Y para relevar fuerzas en Alcalá de Henares salió ayer para esa ciudad el regimiento infantería de León.

La noticia de que Higinia Balaguer había solicitado de la generosidad del ilustre letrado D. Nicolás Salmerón que le defendiese ante el Tribunal Supremo, se ha confirmado.

Higinia Balaguer, requerida para hacer el nombramiento de abogado, presentó un escrito designando al Sr. Salmerón, a la vez que dirigió a éste una sencilla carta rogándole que aceptase.

El Sr. Salmerón, cuya generosidad es notoria, compadecido de la aflictiva situación de la Balaguer, después de detenida meditación, a que le obligaba la excepcional situación del proceso, ha estimado que cumplía con un deber profesional aceptando el encargo, y así lo habrá manifestado al Tribunal.

El Sr. Salmerón entiende que un abogado, que ejerza su profesión y que no pueda legítimamente excusarse, debe acudir sin vacilar a la defensa de un procesado cuando, como ocurre a la Balaguer, se encuentra condenada a la última de las penas.

Pero el Sr. Salmerón se encarga de la defensa de la reo en la actual situación del proceso y con el compromiso únicamente de mantener el recurso de casación que, en estricta justicia debe, a su sentir, prosperar.

El respetable e ilustre ex ministro de Gracia y Justicia, según nuestras noticias, contestó de palabra a la Balaguer, a la que se propone visitar ofreciéndole este nuevo consuelo en su triste situación.

También se dice que de la decano del señor Galiana se ha hecho cargo el decano del Colegio de Abogados de esta corte, D. Manuel Silveira.

El domingo 24 del corriente se verificará en el «Fomento de las Artes» la repartición de premios a los alumnos del curso próximo pasado y la inauguración de las conferencias públicas del presente año.

En dicho acto, que se celebrará con toda solemnidad, leerá la Memoria anual sobre enseñanza el Sr. Gómez Candela, el profesor señor Rey un discurso científico, y el Sr. Labra, presidente de dicha Sociedad, pronunciará el discurso de apertura, que versará sobre el carácter de las asociaciones europeas análogas al Fomento de las Artes.

El vapor francés *Emir*, de la compañía Tomache que, procedente de Marsella, se dirige a Argelia, fué sorprendido el día 9 por un furioso temporal frente a las islas Baleares.

Una enorme ola batió el puente de dicho buque, arrebatando a cuatro pasajeros italianos é hiriendo a ocho.

El capitán procuró recoger a los pasajeros que habían caído al agua, pero convencido de la inutilidad de sus esfuerzos, continuó su viaje con rumbo a Argel.

Dice *La Correspondencia*:

«Es casi un hecho que *Frasuelo* se retire del toreo á principios de la temporada próxima, pues nos ha manifestado personalmente que matará sólo seis del duque, y se despedirá del público.»

Si así no lo hace, él mismo es quien se contradice.»

ECOS TEATRALES

REAL

Hace poco más de seis meses (el 6 de Abril del presente año) se cantó por primera vez en Madrid y en la escena del regio coliseo la partitura del malogrado maestro francés Jorge Bizet, alcanzando un éxito colosal las cuatro noches que se representó por la signora Ben-dazzi y los Sres. Gayarre, Menotti y Ponsini. El entusiasmo que produjo en el público y los magníficos rendimientos que proporcionó a la empresa, que tuvo cuatro éxitos máximos, constituyen un poderoso estímulo para presentarla esta temporada al principio de ella, aprovechando la circunstancia de contar con el elemento Gayarre que había causado entonces verdadero fanatismo.

Y en efecto, anoche se puso en escena para debut de la triple ligera Sra. Stromfeld, contratada casi ex profeso para interpretar este spartito y otros de su género, acompañándola los Sres. Gayarre, Dufliche y Ponsini.

Ya dimos a conocer en el número de *El Eco Nacional* correspondiente al día 6 de Abril del corriente año el argumento del libro de E. Cor-món y Mr. Carré y emitimos también al día siguiente nuestro modesto juicio crítico de la obra, que sería ocioso reproducir ahora, puesto que nada nuevo tenemos que añadir a lo que entonces digimos.

Concretándonos, pues, a la ejecución, diremos que la de anoche fué perfecta y que en conjunto, y aun en algunos detalles, resultó muy superior a la que esta misma ópera obtuvo la temporada última.

Corresponde hablar en primer término de la debutante Sra. Stromfeld, que se presentó en su primera salida bastante emocionada, hasta el extremo de ser casi imposible emitir la preciosa voz con que la naturaleza la ha dotado.

Su turbación y el orgasmo que la dominaban fueron muy de notar en el recitado primero y escena del juramento, pero bien pronto logró entrar en posesión y dominio de sus facultades durante la plegaria, y cuando al poco rato cantó la invocación final del primer acto, demostró ser una notable cantante de bellísima escuela y con un órgano vocal de gran extensión, ejecutando con limpieza y suma afinación las agudezas de este número a cuya conclusión fué aplaudidísima y llamada dos veces a la escena con el Sr. Gayarre.

Desde aquel momento quedaba extendido a la Sra. Stromfeld el exequatur como cantante de cartel para el teatro Real.

Más animada y con más valentía, dijo muy sentidamente la cavatina del segundo acto *La notte e scesa è sola io son*, que le valió un nutrido aplauso, y aún dijo mejor el dúo con Gayarre.

Al final de este acto también obtuvo los honores del prosopon con sus compañeros y luego en el tercer acto fué muy aclamada en el dúo con el barítono, *Che veggio*, cuya pieza terminó con una nota aguda brillantísima.

En suma, un éxito muy satisfactorio para la Sra. Stromfeld, que, como llevamos dicho, posee una preciosa voz muy bien timbrada en el registro medio y en el agudo aunque poco robusta y deficiente en el registro grave. Sabe cantar; pero lucha con las dificultades de pronunciación y está muy bien y muy segura en los picadillos y agudezas que ejecuta con gran limpieza y exacta afinación.

Gayarre fanatizó como en la temporada anterior, y anoche, como entonces, tuvo que repetir el dúo del primer acto con el barítono y la romanza: *Ahl quella voce il sen m'agitava*. Esta pieza la dijo mejor la segunda vez que la primera en que salieron rozadas algunas notas. Sin embargo, en ambas ocasiones produjo el tenor español un delirio. Efectivamente la *mezza voce* de Gayarre es un privilegio, porque apenas se distingue cuando hace uso del falsete y pasa de éste a la voz de pecho. A nuestro modo de ver, lo que mejor cantó anoche no fué ese dúo y esa romanza, sino el dúo del segundo acto con la triple, en cuya pieza se mostró un gran tenor, aunque el público no la premiara ni apreciara en sus justos méritos.

El barítono Dufliche fué un *Zurga de primísimo ordine*, y aunque el público no ha oído al bravo Menotti que creó aquí ese papel, supo conquistar grandes aplausos el cantante francés, muy justo y muy merecidos. Esta parte se adapta perfectamente a las facultades del Sr. Dufliche; se conoce además que la tiene muy estudiada y sabe donde están los efectos. En la escena del juramento estuvo muy bien y en el dúo con Gayarre se ganó al igual de éste los aplausos del público, que de otro modo no hubiera pedido la repeti-

ción como la pidió. La voz robusta del señor Dufliche, modulada con arte, se confundía y formaba un sonido armónico con la del tenor, resultando un efecto de artística perfección. En el aria del tercer acto *Un nemo si calmo* estuvo también admirable el Sr. Dufliche y fué premiado con espontáneo aplauso, conquistando igual demostración en el dúo con la triple.

El Sr. Ponsini, los coros y la orquesta, así como la *mise en scene*, irreprochables.

Ahora como en Abril, el Sr. Mancinelli ha aumentado la música del baile del segundo acto, en cuya primera parte tocó la orquesta la *Danse bohémienne* de la ópera del mismo Bizet *La jolie fille de Perth*, y en el final del drama ha añadido con armónica y poética delicadeza el canto lejano de los fugitivos construido con el precioso tema fundamental de la partitura, con lo cual se obtiene una conclusión bellísima de que carece la composición del maestro francés.

ALEXANDINA STROMFELD KLAMINSKA

La triple ligera que debutó anoche en el teatro Real de Madrid, nació el año 1861 en la Polonia Rusa.

Primeramente se dedicó al piano y obtuvo diploma de primer premio en el Conservatorio de Varsovia.

Un día que el tenor ruso Mixelski la oyó cantar una canción popular quiso ser su maestro de canto, despertando en ella la afición al teatro. Después fué la discípula predilecta de la signora *De Reske*, tan conocida y aplaudida de nuestro público.

Debutó la Stromfeld en el teatro Real de Varsovia el año 1882, con éxito brillante y habiendo sido contratada el año 1884 para el San Petersburgo, fué invitada a cantar ante la corte, en el palacio Imperial, gracia y honor que no acostumbra a otorgar el czar a los artistas polacos. En San Petersburgo tuvo dos *reconfermes*, y pasó al teatro Imperial de Tiflis donde empezó a estudiar la ópera italiana siendo escriturada dos veces para el Imperial de Moscú.

Ultimamente fué contratada para el Teatro del Verme de Milán donde la pasada primavera cantó catorce noches la Regina de *Gli Ugonotti* causando gran fanatismo, pues en las catorce funciones le hicieron siempre repetir el aria del acto segundo.

Esta ópera la cantó con la Sra. Arke, con el tenor Antón y con el bajo Silvestre bajo la dirección del maestro Bottesini.

Entre las 29 óperas que tiene de repertorio se encuentran *Dinorah*, *Rigoletto*, *Sonambula*, *Lucia*, etc., etc.

APOLO

Ya dimos cuenta a nuestros lectores del fracaso que tuvo la obra que con el título *Paris de Francia* se estrenó en este teatro. Pues bien; la empresa que quería defender, por lo visto, los gastos que había hecho para poner dicha obra en escena, no se conformó con el fallo del público y la noche siguiente buscó a espectadores más complacientes regaló todas las localidades entre actores, actrices y coristas para que éstos a su vez las repartieran entre los conocidos y amigos, con la única recomendación de que aplaudieran y de firme.

El objeto se logró por completo: el teatro se vió materialmente abastado, mientras la taquilla estaba vacía, y cada palabra que pronunciaban los actores, cada movimiento de batuta del director de orquesta, hacía estallar a la concurrencia en atronadores y entusiastas aplausos.

Bien se portaron los espectadores!

El éxito fué inmenso, como ningún otro, y la empresa olvidándose de que ella misma lo había proporcionado así, después del desabucio que firmó el público que paga, llegó a tomarlo en serio, y al día siguiente los carteles del teatro Apolo anunciaban con colores llamativos, ni más ni menos que *Panorama nacional*, (otro éxito por el estilo) dos veces por noche, *Paris de Francia*.

Buen desengaño se llevó la empresa; el público no acudió al reclamo, escamándose de ese inopinado éxito y los pocos incautos que cayeron en la trampa urdida se dieron a todos los diablos al contemplar aquella paparrucha, que con tanto bombío se anunció.

Creanos la empresa del teatro de Apolo: la obra en cuestión es tan mala que todos los medios de reclamo son inútiles para que el público asista a su representación.

No ya poniéndola dos veces por noche, sino poniéndola cuatro, las localidades estarían desocupadas, porque ya los madrileños están más que escamados del extraordinariamente aplaudido éxito inmenso, y otras frases por el estilo que suele utilizar el Circo de Price.

Si se sigue representando *Paris de Francia*, ya sabe la empresa lo que le pasará: sus funciones serán solamente para que las presencien los artistas que ejecutan y el empresario que paga.

Si este último no se aburre también.

ALHAMBRA

Los autores de *Despacho parroquial*, no contentos, sin duda, con que el público se muestra con ellos tolerante cuando se estrenó su obra en el teatro de Recoletos, a pesar de los muchísimos defectos que tenía y del poco ingenio y menos gracia que resaltaba en sus escenas, han querido estrujar más el limón como vulgarmente se dice y han hecho de ella una refundición, con su correspondiente cambio de título.

Ahora se titula *Los feligreses* y con este nombre se presentará anoche por primera vez en el teatro de la Alhambra, y si el público dió pocas muestras de desagrado fué solamente recordando que había aceptado, aunque sin entusiasmo, la primitiva composición.

Valiera más que los autores se hubieran conformado con su *Despacho parroquial*, y de ese modo habrían podido tirar un poco, contando con la originalidad, por que eso de echar una mal pieza o mejor dicho un desdichado zurcido a una prenda vieja y endeble solo da un resultado; afeár la prenda y dejarla inservible.

Esto ha pasado con *Los feligreses*; la postura ha sido fatal y los autores únicamente han conseguido poner de manifiesto el mal tejido de la prenda y su escaso arte en las composuras.

Se ha aumentado una escena de unos cabaleros que van a celebrar una función de funerales, y maldiciendo la gracia que tiene la dicha escena; son cuatro tonterías, sin pizca de originalidad y dichas sin ningún ingenio; y se han recargado algunos chistes de tal modo que han dejado de ser tales para pasar a la categoría de inocentadas.

Luego la interpretación, y esto no es culpa de los autores, ha desmerecido muchísimo. El Sr. Carreras, como se trataba de una obra para el trillado, exageró cuanto pudo su papel haciendo bufonadas y nada más que bufonadas en lugar de acomodarse a las reglas del arte escénico. La Sra. Parra dice poco, pero aunque digiera menos de seguro que no le disgustaría a los espectadores. El Sr. Díaz (D. Pablo) que hizo de padrino estuvo bastante mal, y le rogamos nos perdone la vida si le decimos esto, pero tenga en cuenta este señor que la justicia está por encima de todo, y que nosotros somos justos antes que nada.

Si, señor, Díaz (D. Pablo), a trueque de despartar sus iras y enojos contra nosotros, tenemos que decirle que estuvo muy desacertado, que no comprendió el personaje que representaba, que ese matón de la plaza de la Cebada no debe abandonar un punto su seriedad, ni hacer los ademanes y piruetas que usted hizo; ni volverse a amenazar con cara tonta al pobre sordo que queda muy tranquilo en la escena en tanto usted debe acompañar a la comitiva del bautizo. ¿Verdad que llevamos razón, Sr. Díaz (D. Pablo)?

Pues a enmendarse, a ser un buen actor, y agradézcenos estos alfilerazos en lugar de enojarse con nosotros porque le decimos la verdad. Cuando sea usted un buen artista ya verá como le aplaudimos muchísimo y somos sus mejores alabarderos.

Los demás artistas estuvieron poco más o menos que el Sr. Díaz.

Los espectadores dieron patentes muestras de aburrimiento en varias ocasiones, pero al finalizar la representación se acabaron las protestas y la cortina cayó en medio del más profundo silencio.

Hoy ya puede anunciar la empresa del teatro de la Alhambra un gran éxito.

Así se hace ahora con todos los fracasos.

NOVEDADES

Hemos tenido siempre reparo en asistir a las funciones de este teatro, porque una vez que nos dió la ocurrencia de asistir, se representaba *D. Juan Tenorio*, nos vimos entre un público especialísimo que verdaderamente nos asustó el único sombrero de copa alta que había en la sala era el nuestro; solo se veía la clásica gorrilla de la gente chula y el pañuelo de colores chillones con que se adorna los días de gala la pobre maritornes. La impresión no pudo ser más triste, porque en aquella compañía de malos cómicos hay un actor de reputación envidiable como el Sr. Maca y actrices distinguidas como la joven María Mantilla que merecen por sus condiciones y talento otros puestos y otros teatros a que asista mejor público que al de Novedades.

Y lo peor es que el público hace a los actores y para dar gusto al que paga hay que abandonar el arte y echarse en brazos de las exageraciones absurdas, y esta circunstancia no puede favorecer a los citados artistas.

Nuestra repugnancia a ser espectadores del teatro Novedades, tuvimos forzosamente que vencerla ayer en que se anunciaba un estreno y la obligación para con nuestros abonados nos imponía ese sacrificio.

El público anoche no había variado y en los actores notamos una sencilla decadencia: ya van caminando en contra del arte, ya van perdiendo sus buenas condiciones y adquiriendo las del local en que trabajan.

El estreno, que era un juguete titulado *Monomanía vital* resulta una paparrucha de primer orden; una lección médica sin ciencia, un entrar y salir de personajes sin causa justificada, una serie de versos, bien rimados a veces y muy malos en su generalidad, frases forzadas, deducciones ilógicas, absoluta carencia de chistes... y ahí está consignada toda la obra.

El público no tuvo ni ocasión de ver más que las exageraciones del Sr. Díaz.

La interpretación muy mediana exceptuando a la Sra. Mantilla que estuvo como siempre hecha una actriz consumada.

Pera ya antes lo decimos, la Sra. Mantilla es artista delicada, que tiene talento, que sabe expresar con admirable dulzura, las impresiones y sentimientos y esto no es lo que pide el teatro Novedades: allí se quieren actrices de rompe y raja, que pesen un par de quintales (este detalle es muy importante para el público de la plaza de la Cebada) y que tengan voz y movimientos de sargento de caballería.

Por eso la señorita Mantilla resulta en Novedades *deplacée*.

El autor de *Monomanía vital* es D. Federico Gómez de la Mata, que fué llamado a escena por los espectadores de las galerías.

Espectáculos para hoy.

REAL.—A las 8 1/2.—12.ª función de abono.—T. 1.º—*La Gioconda*.

ESPAÑOL.—19.ª función de abono.—T. 1.º—Impar.—A las 8 1/2.—A espaldas de la ley.—Perdido.

A las 4 1/2.—A espaldas de la ley.—Prueba de amor.

COMEDIA.—A las 8 1/2.—2.ª serie.—Turno 2.º.—*La visita del médico*.—San Sebastián, martir.

A las 4 1/2.—San Sebastián, martir.

LARA.—A las 8 1/2.—2.ª serie T. 3.º par.—Entre parientes.—El censo.—Juicio de faltas.—Merino, hermanos.

A las 4 1/2.—Entre parientes.—Tiquis miquis.—La criatura.—Merino, hermanos.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—*¡Viva mi niña!*—El fuego de San Telmo.—Ortografía.—De Madrid a París.

A las 4 1/2.—De Madrid a París.—El talismán.—El fuego de San Telmo.

ESLAVA.—A las 8 1/2.—Los trasnochadores.—*¡Ole, Sevilla!*—Las hijas del Zebedeo.—*¡Ole, Sevilla!*

A las 4 1/2.—Las hijas del Zebedeo.—*¡Ole, Sevilla!*

Imp. de LA PUBLICIDAD, Valenzuela, 6.

GRANDES Y EXTRAORDINARIAS REBAJAS EN LOS ALMACENES DE LA ISLA DE CUBA

APERTURA DE LA ESTACION DE INVIERNO

MAS DE OCHO MILLONES DE GENEROS

Bajos, entresuelos y principales

Montera 18, esquina a la calle de la Aduana

UNICO ESTABLECIMIENTO MONTADO AL ESTILO DE PARIS

Nunca se han conocido, ni jamás volverán a conocerse, generos de tantísimo gusto y a precios tan baratos como se venden en estos inmensos Almacenes, que causan la admiración de todo el mundo que los visita, porque parecen una Exposición Universal.

En vestidos hechos, mantelitas, visitas, abrigos largos, sombreros y toda clase de confecciones; pasarán de seis mil los modelos que tenemos en existencia, y con seguridad no existe otra casa mejor surtida de abrigos tan nuevos y elegantes como los recibidos de París y Londres, que llamarán la atención por su novedad y riqueza.

REMESAS A TODOS LOS PUEBLOS DE ESPAÑA

Pidanse muestras y catálogos al propietario, D. Eduardo García Inozal.

POR 8 PESETAS: un corte de vestido de lanas lisas, colores últimos de moda y sedán 10 varas doble ancho.
POR 3 PESETAS: una falda para barros de paño, con volante.
POR 2 PESETAS: un juego de visillos, tela superior blanca, lisa ó con cenefas de color.

POR 6 PESETAS: una chaqueta Jersey, de punto inglés fino y de abrigo, con pelo al revés.
POR 5 PESETAS: media docena toallas grandes, con iniciales bordadas en colores.
POR 4 PESETAS: un rico chaleco de Bayona, clase superior, para hombres y señoras.

POR 15 PESETAS: un juego cortinas yute con cenefas y flecos, clase muy doble.
POR 7 PESETAS: media docena de calcetines de lana inglesa, clase superior, para hombre.
POR 10 PESETAS: una buenamañita blanca de lana, superior, con bonitas cenefas, para cama.

POR 75 PESETAS: un par de pantalones, traidos de Londres, corte elegante y de paño superior, con adornos de pieles naturales.
POR 15 PESETAS: un traje para hombre, de vicuña inglesa, corte elegante y distinguido.
POR 25 PESETAS: un abrigo forma visita de rico paño egipcio, de gran abrigo y muy elegante.

POR 8 PESETAS: un traje para hombre de vicuña inglesa, bien hecho y con buenos forros de lana.
POR 40 PESETAS: un precioso traje en caja, medio hecho, con ricos bordados de seda y un bonito figurín iluminado.
POR 5 PESETAS: un juego de cortinones para salas y gabinetes de dibujos elegantes; tienen 7 varas de largo.

POR 20 PESETAS: una bonita falda hecha, de vestir, con elegantes cogidos plegados a la inglesa y de telas nuevas de París.
POR 10 PESETAS: una capa cachemir blanca, ricamente bordada, para niños recién nacidos.
POR 3 PESETAS: un corte de vestido de bautizo para recién nacidos, de batista y buenos bordados, de mucha vista.

POR 15 PESETAS: un traje de cachemir negro, con 10 varas doble ancho y pura lana.
POR 30 PESETAS: un abrigo redingote, largo, de telas inglesas.
POR 50 PESETAS: un corte de vestido de gró negro, París, pura seda, de toda con fianza; damos 20 varas para el vestido.

POR 10 PESETAS: un magnífico chal de lana dulce inglesa y gran tamaño, de ocho puntas.
POR 350 PESETAS: alfombras de moqueta para los pies de la cama.
POR 4 PESETAS: media docena de medias largas, sin costura.
POR 5 RS. (colocado): fieltros para alfombrar, de preciosos dibujos.

Veán ustedes las alfombras que nosotros vendemos, y juzguen por los precios que tenemos fijados con unas diferencias que se observan a primera vista, y que a pesar de ser de primera clase, cuestan menos.

POR 2 PESETAS: alfombra moquetada, de lana, sin mezcla de yute, para salas y gabinetes (colocada).
POR 3 PESETAS: alfombra inglesa, de la clase superior, dibujos preciosos y seda (colocada).
POR 6 PESETAS: los ricos terciopelos de alta lina, imitación a la que hace la fábrica de tapices.
POR 6 REALES: una alfombra de vara y media para los pies de la cama.
POR 150 PESETAS: preciosos yutes para coronas y sillerías, dibujos especiales, ancho doble.

Puede asegurarse que las personas que compren en estos almacenes serán bien satisfechas y no los olvidarán nunca.— Los precios siempre fijos.

ALCALA, 5
ENTRESUELO

J. BELMAR

ALCALA, 5
ENTRESUELO

GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALA, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua vegetal del Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos a su primitivo color, sin manchar la ropa y de fácil aplicación.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Anuncios en la cuarta plana

[Columna de 116. 5 céntimos línea.
Id. 216. 7 " "]

De otras dimensiones a precios convencionales y los mas económicos de cuantos periódicos se publican en esta Corte.

ADMINISTRACION

Biblioteca 9, bajo, izquierda. Desde las 5 a las 7 y media de la tarde.

EXPOSICION DE BARCELONA Y PARIS

Se vende en 10.000 PESETAS la fórmula del aguardiente de Chinchón que ha sido premiado en la Exposición de Barcelona con MEDALLA DE PLATA, y en la Exposición de París con el GRAN DIPLOMA DE HONOR, único en España adquirido en esta Exposición: dirigirse a

VALENTÍN GALAN

Chinchón: calle Grande, núm. 7. — Madrid: Isabel la Católica, 4.

Como decía en sus anuncios, el mejor aguardiente del mundo, el de Chinchón; el mejor de Chinchón, el del cosechero Valentín Galán.

DIEZ PREMIOS en seis Exposiciones. El mejor vino de mesa tinto y blanco de 8 a 12 pesetas.

Esta casa tiene tres especialidades: Aguardiente Pi y Margall, vinos de mesa y blanco del 79.

4-ISABEL LA CATOLICA-4
BODEGA DE CHINCHÓN

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA EN BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, MEW-YORK Y VERACRUZ
Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE COLÓN.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Méjico con trasbordo en Habana. Un viaje mensual saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión de Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África, India, China, Conchichina y Japón.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, a partir del 11 de Enero 1889, y de Manila cada 4 sábados, a partir del 5 de Enero 1889.

LINEAS DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada dos meses para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz a partir del 1.º de Septiembre 1889.

LINEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIO DE AFRICA.—LINEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Mania a precios especiales para emigrantes, de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes: Barcelona, La Compañía Transatlántica y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz. Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander, Señores Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña, D. E. Da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Bosch hermanos.—Valencia, Sres. Dart y C.ª.—Málaga, D. Luis Dnarte.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran rebaja para nuestros intereses.

Pidanse tarifas, que se remiten a vuelta de correo.

Se cobra por meses presentando los comprobantes.

OFICINAS
Barrionuevo 7 y 9 entresuelos,
MADRID

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE COCHES DE LUJO de Agustin Rivera

Se admiten abonos para toda clase de carruajes de lujo, en las mejores condiciones.

Se alquilan a diario y por meses dias.

Travesía de la Ballesta 3
(Teléfono 845)

CAZADORES!

Nuevo y elegante surtido en escopetas de todos sistemas y clases, en efectos de caza y cartuchos cargados con pólvora española dicomante de la acreditada fábrica la Manjoya, Inglesas y alemanas.

PRECIOS SIN IGUAL

CARRILLO

Cruz, 23. — Madrid

ALFOMBRAS

Variedad en terciopelos. Bruselas desde 4 pesetas. Moquetas desde 175, co de lino desde 50 céntimos y gran surtido en alfombras de todas clases.

Pieles finas y maquinillas para barrer alfombrar.

M. Ma, Carretas 22, (frente a la lonja del almídon).

MONROY dentista, Corredora de San Pablo, 21 contiguo al teatro Lara.

D.ª GONÍ Especialista en las vías urinarias y matris. Montera.

RAMOS

Tapicería, muebles y colgaduras. Gran surtido a precios económicos, envío a provincias.—Prado, 4.

TALLERES DE JOYERIA

Almacén por mayor y menor de toda clase de alhajas y piedras preciosas.

2. PRADO, 2

AVISAMOS

a nuestra numerosa clientela, y al público en general, que ha sido puesto a la venta un grandioso surtido de toda clase de joyas, construidas en estos talleres con arreglo a los últimos modelos.

Continuamos, pues, vendiendo a precios desconocidos, construyendo y reformando diademas, collares, aderezos, aretes, imperdibles, pulseras, etc., siempre 33 por 100 más barato que las tiendas donde venden alhajas.

CASA FUNDADA EN 1868.

TELÉFONO 180